



CUARESMA *con el* PAPA FRANCISCO

REFLEXIONES Y ORACIONES PARA CADA DÍA

CUARESMA *con el* PAPA FRANCISCO

REFLEXIONES Y ORACIONES
PARA CADA DÍA

Editado por Donna Giaimo, FSP



Boston

Library of Congress Control Number: 2017938274

Los datos CIP está disponible.

ISBN 10: 0-8198-1665-5

ISBN 13: 978-0-8198-4572-6

Extractos de las audiencias, homilías, mensajes del Ángelus y exhortaciones del Papa Francisco © Librería Editrice Vaticana. Todos los derechos reservados.

A menos que se indique al contrario, las citas bíblicas contenidas en esto documento se toman directamente de las obras del Papa Francisco.

Todas las otras citas bíblicas fueron tomadas de *La Biblia de Nuestro Pueblo: Biblia del Peregrino America Latina* © 2015, Ediciones Mensajero, S.A.U., Bilbao, España y Pastoral Bible Foundation, Macao, China. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de *La Biblia de Nuestro Pueblo* puede ser reproducida en ningún medio impreso o electrónico sin permiso escrito del propietario.

Compilado con preguntas para reflexión y oraciones por las Hijas de San Pablo.

Diseño por Rosana Usselmann.

Traducido por las Hijas de San Pablo.

Corregido por María del Rocío Contreras Cruz.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio impreso electrónico sin contar con el permiso previo, por escrito, de Pauline Books & Media y/o la casa editorial de las Paulinas.

“P” y PAULINE son marcas registradas de las Hijas de San Pablo.

Copyright © 2017, Daughters of St. Paul

Publicado por Pauline Books & Media, 50 Saint Paul's Avenue, Boston, MA 02130-3491

Impreso en México.

www.pauline.org

Pauline Books & Media es la casa editorial de las Hijas de San Pablo, una congregación internacional de religiosas que sirven a la Iglesia con los medios de la comunicación social.

1 2 3 4 5 6 7 8 9

21 20 19 18 17



Camino de conversión

 Miércoles de Ceniza 

Creando algo nuevo

*Pero ahora —oráculo del Señor—,
conviértanse a mí de todo corazón,
con ayuno, con llanto, con luto.*

*Rasguen los corazones
y no los vestidos...*

Joel 2:12–13



Con estas penetrantes palabras del profeta Joel, la liturgia nos introduce hoy en la Cuaresma, indicando en la conversión del corazón la característica de este tiempo de gracia. El llamamiento profético constituye un desafío para todos nosotros, ninguno excluido, y nos recuerda que la conversión no se reduce a formas exteriores o a vagos propósitos, sino que implica y transforma toda la existencia a partir del centro de la persona, desde la conciencia...

Con sus invitaciones a la conversión, la Cuaresma viene providencialmente a despertarnos, a sacudirnos del torpor, del riesgo de seguir adelante por inercia [...] ¿Por qué debemos volver a Dios? Porque algo no está bien en nosotros, no está bien en la sociedad, en la Iglesia, y necesitamos cambiar, dar un viraj [...] Una vez más la Cuaresma nos dirige su llamamiento profético, para recordarnos que es posible realizar algo nuevo en nosotros mismos y a nuestro alrededor, sencillamente porque Dios es fiel, es siempre fiel, porque no puede negarse a sí mismo, sigue siendo rico en bondad y misericordia, y está siempre dispuesto a perdonar y recomenzar de nuevo.

Homilía, 5 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿En cuáles áreas de mi vida siento más mi necesidad de conversión?

ORACIÓN

Señor, ayúdame a abrir el corazón a ti y a mis hermanos y hermanas durante esta Cuaresma. Despiértanos a la gracia que nos quieres dar en este tiempo santo.

 Jueves, después del
Miércoles de Ceniza 

Sumergiéndonos en el amor inmenso de Dios

*Gusten y vean qué bueno es el Señor:
¡Feliz quien se refugia en él! [...]
El Señor está cerca de los que sufren
y salva a los que desfallecen.*

Salmo 34:9, 19



El primer elemento [de nuestro camino cuaresmal] es la oración. La oración es la fuerza del cristiano y de cada persona creyente. En la debilidad y en la fragilidad de nuestra vida, podemos dirigirnos a Dios con confianza de hijos y entrar en comunión con Él. Ante tantas heridas que nos hacen daño y que nos podrían endurecer el corazón, estamos llamados a sumergirnos en el mar de la oración, que es el mar inmenso de Dios, para gustar su

ternura. La Cuaresma es tiempo de oración, de una oración más intensa, más prolongada, más asidua, más capaz de hacerse cargo de las necesidades de los hermanos; oración de intercesión, para interceder ante Dios por tantas situaciones de pobreza y sufrimiento.

Homilia, 5 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Cuánto tiempo puedo dedicar a la oración esta Cuaresma? Cuando entro a la presencia de Dios, ¿traigo las intenciones de los demás conmigo? ¿Estoy dispuesto a rezar por todos que sufren?

ORACIÓN

Padre, quiero aprovechar esta temporada santa para crecer en mi relación contigo. Permite que yo pueda ser más fiel a los tiempos de oración. Quiero sentir tu ternura y recordar, rogar no solamente por mis necesidades, sino también por los de mis hermanos y hermanas.

 Viernes después del
Miércoles de Ceniza 

Ayuno para los demás

*El ayuno que yo quiero es éste:
abrir las prisiones injustas,
hacer saltar los cerrojos de los cepos,
dejar libres a los oprimidos,
romper todos los cepos... .*

Isaías 58:6



El segundo elemento significativo del camino cuaresmal es el ayuno. Debemos estar atentos a no practicar un ayuno formal, o que en verdad nos “sacia” porque nos hace sentir satisfechos. El ayuno tiene sentido si verdaderamente menoscaba nuestra seguridad, e incluso si de ello se deriva un beneficio para los demás, si nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina sobre el hermano en dificultad y se ocupa de él. El ayuno comporta la elección de una vida sobria, en su estilo; una

vida que no derrocha, una vida que no “descarta”. Ayunar nos ayuda a entrenar el corazón en la esencialidad y en el compartir. Es un signo de toma de conciencia y de responsabilidad ante las injusticias, los atropellos, especialmente respecto a los pobres y los pequeños, y es signo de la confianza que ponemos en Dios y en su providencia.

Homilía, 5 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Cómo puede mi ayuno beneficiar a los demás? ¿De cuáles maneras concretas puedo imitar al Buen Samaritano?

ORACIÓN

Señor Jesús, tú conoces a la naturaleza humana, sabes que tenemos una tenencia a satisfacernos, aun cuando estamos involucrados en actividades “religiosas”. Ayúdame a aceptar el reto que diste en la parábola del Buen Samaritano; a dejar mi conveniencia y ser un vecino verdadero a los necesitados.

 Sábado, después del
 Miércoles de Ceniza

Dando sin medida

“Cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; de ese modo tu limosna quedará escondida, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará [...] No acumulen tesoros en la tierra, [sino] en el cielo. . .”

Mateo 6:3–4, 19–20



El tercer elemento [del camino cuaresmal] es la limosna: ella indica la gratuidad, porque en la limosna se da a alguien de quien no se espera recibir algo a cambio. La gratuidad debería ser una de las características del cristiano, que, consciente de haber recibido todo de Dios gratuitamente, es decir, sin mérito alguno, aprende a donar a los demás gratuitamente. Hoy, a menudo, la gratuidad no forma parte de la vida

cotidiana, donde todo se vende y se compra. Todo es cálculo y medida. La limosna nos ayuda a vivir la gratuidad del don, que es libertad de la obsesión del poseer, del miedo a perder lo que se tiene, de la tristeza de quien no quiere compartir con los demás el propio bienestar.

Homilia, 5 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Estoy muy apgado a mis posesiones? ¿Reconozco que todo lo que tengo lo he recibido de Dios? ¿Cómo afecta este reconocimiento mi actitud a dar limosna?

ORACIÓN

Ayúdame, Señor, a liberarme de cosas materiales. Dame un espíritu generoso y un deseo de compartir con los demás sin calcular el costo personal.



1^a SEMANA

Tentación y pecado

— 1^a semana—domingo —

Las tres tentaciones

Jesús, lleno de Espíritu Santo, se alejó del Jordán y se dejó llevar por el Espíritu al desierto, donde permaneció cuarenta días, siendo tentado por el Diablo.

Lucas 4:1-2



El Evangelio del primer domingo de Cuaresma presenta cada año el episodio de las tentaciones de Jesús, cuando el Espíritu Santo, que descendió sobre Él después del bautismo en el Jordán, lo llevó a afrontar abiertamente a Satanás en el desierto, durante cuarenta días, antes de iniciar su misión pública.

El tentador busca apartar a Jesús del proyecto del Padre, o sea, de la senda del sacrificio, del amor que se ofrece a sí mismo en expiación, para hacerle seguir un camino fácil, de éxito y de poder. El duelo entre Jesús y Satanás tiene lugar a golpes de citas de la Sagrada

Escritura. El diablo, en efecto, para apartar a Jesús del camino de la cruz, le hace presente las falsas esperanzas mesiánicas: el bienestar económico, indicado por la posibilidad de convertir las piedras en pan; el estilo espectacular y milagrero, con la idea de tirarse desde el punto más alto del templo de Jerusalén y hacer que los ángeles le salven; y, por último, el atajo del poder y del dominio, a cambio de un acto de adoración a Satanás. Son los tres grupos de tentaciones: también nosotros los conocemos bien.

Ángelus, 9 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Cómo las tres tentaciones de Jesús, en el Evangelio, se manifiestan en mi vida?

ORACIÓN

Jesús, el atractivo del pecado frecuentemente se esconde en satisfacciones y actividades legítimas. Ábreños los ojos a las tentaciones del pecado y egoísmo que nos consigan, y guíanos a escoger y actuar con sabiduría.

Buscando refugio en la Palabra de Dios

Entonces Jesús le replicó:

-¡Aléjate, Satanás! Que está escrito:

*Al Señor tu Dios adorarás,
a él sólo darás culto.*

Mateo 4:10



Mirad bien cómo responde Jesús [al tentador]. Él no dialoga con Satanás, como había hecho Eva en el paraíso terrenal. Jesús sabe bien que con Satanás no se puede dialogar, porque es muy astut [...] Acordémonos de esto: en el momento de la tentación, de nuestras tentaciones, nada de diálogo con Satanás, sino siempre defendidos por la Palabra de Dios. Y esto nos salvará. En sus respuestas a Satanás, el Señor, usando la Palabra de Dios, nos recuerda, ante todo, que “no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”

(Mt 4:4; cf. Dt 8:3); y esto nos da fuerza, nos sostiene en la lucha contra la mentalidad mundana que abaja al hombre al nivel de las necesidades primarias, haciéndole perder el hambre de lo que es verdadero, bueno y bello, el hambre de Dios y de su amor...

Estas palabras de Jesús encontrarán luego confirmación concreta en sus acciones. Su fidelidad absoluta al designio de amor del Padre lo conducirá, después de casi tres años, a la rendición final de cuentas con el “príncipe de este mundo” (Jn 16:11), en la hora de la pasión y de la cruz, y allí Jesús reconducirá su victoria definitiva, la victoria del amor.

Ángelus, 9 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Qué lugar tiene la palabra de Dios en mi vida?

ORACIÓN

Jesús, ayúdame a apoyarme en tu palabra, en cada hora de mi vida, especialmente, en la oscuridad de tentación.

Descubriendo nuestra hipocresía

No por méritos que hubiéramos adquirido, sino por su sola misericordia, nos salvó con el baño del nuevo nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo.

Tito 3:5



¿Qué hacen los hipócritas? Se maquillan. Se maquillan de buenos. Ponen cara de estampa, rezan mirando al cielo, haciéndose ver [...] Y presumen de ser buenos católicos porque tienen conocidos entre bienhechores, obispos y cardenales.

Esto es la hipocresía. Y el Señor dice “no” porque nadie debe sentirse justo por su juicio personal. Todos necesitamos ser justificados y el único que nos justifica es Jesucristo.

La Cuaresma sirve para cambiar nuestra vida, para ajustar la vida, para acercarnos al Señor. Mientras que la hipocresía es el signo de que estamos lejos del Señor. El hipócrita se salva por sí mismo, al menos así piensa [...] Pero la señal de que estamos con Jesús es precisamente esta: atender a los hermanos, a los pobres, a los enfermos como el Señor nos enseña en el Evangelio.

Meditación, 18 de marzo de 2014

REFLEXIÓN

¿Cómo me justifico?

ORACIÓN

Mi Dios, sólo con tu gracia puedo vivir con sinceridad y en la verdad. Conviérteme de cualquier tendencia a la hipocresía, e inspírame a ser más interesado en las necesidades de los demás.